



Saludable sostenibilidad.

Miguel González Gallego¹

*África, tierra.
A mis hermanos.*

Principiemos con unas premisas a modo de intro. En 1987 el documento "Nuestro futuro común"² definía el concepto de Desarrollo Sostenible como el nivel de crecimiento que permita la satisfacción de las necesidades de la presente generación, sin que por ello se comprometa el desarrollo de la generación posterior. A partir de dicho informe, quedó configurado el concepto de *desarrollo sostenible*, y de ahí el término sostenibilidad.

Por otro lado, todos sabemos apreciar lo saludable; por botón de muestra valga cualquiera de los abundantes bosques que rodean nuestras aldeas y pueblos, pero, ¿alguna vez nos hemos parado a pensar en su valor objetivo, en su valor de suministrador de un servicio, ya sea de ocio o de mantenimiento de nuestro entorno y de nosotros mismos? Probablemente no, por que la respuesta sería imposible de adivinar, dada su inconmesurabilidad.

Sanabria (y Carballeda, guiñemos al desarrollo), con los pies en la tierra, se encuentra hoy, día perdido de la primavera de 2000, inmersa en un proceso de cambio estructural, comenzado ya hace más de una década, siendo éste un momento importante en la delimitación y redefinición de dicho proceso de desarrollo. El modelo a seguir con la nueva *Agenda 2000* recién aprobada, es un modelo de crecimiento y desarrollo entendido como sostenible, que se ajuste de manera práctica al concepto supra definido.

Sanabria reúne unas condiciones ajustadas a la puesta en práctica de un proceso tal. Es en su mayoría clasificada como *zona rural* (municipios de menos de 2000 hb) , pudiéndose tomar el Municipio de Puebla como *zona intermedia* (entre 2000 y 10000

¹ **Miguel González** es Diplomado en Estudios Empresariales y estudiante de Economía Agraria y Desarrollo en la Universidad Autónoma de Madrid. Es presidente de la Asociación Cultural Furueto. (gonzalez_miguel@hotmail.com)



hb)³. Inmersa en la denominada Iberia Húmeda, esta definida como Zona Desfavorecida de Agricultura de Montaña⁴, caracterizada por un aprovechamiento agrícola en su mayoría forestal, con amplias extensiones de matorral. Y respecto al tipo tradicional de uso y propiedad de la tierra, es el minifundio.

Zona Objetivo 1 (zonas de adaptación económica de las regiones menos desarrolladas) dentro de una zona subvencionada conforme a los objetivos regionales de los Fondos Estructurales de la U.E. entre 1994-1999, lo seguirá siendo en el período 2000-2006.

ADISAC, Grupo de Acción Local que interactúa en Sanabria y Carballeda, gestiona un programa PRODER⁵, financiado con dichos fondos europeos, actuando de motor en la puesta en marcha de dicho desarrollo comarcal, basado a grandes rasgos en la creación de una buena oferta turística, una floreciente industria artesanal y difusa y la eficiente gestión de los recursos naturales, financieros y humanos.

Pateando el terreno

Por su multiplicidad de ecosistemas, Sanabria es un territorio prolífico y casi intacto biológicamente. Por su historia, acometida de sucesos una y tantas veces, por su alejamiento de los centros industriales y urbanos y su progresivo abandono, sus activos naturales permanecen en un estado de conservación general, si no óptimo, al menos favorable.

Es por todo ello, por lo que hoy en día se puede plantear, sin lugar a dudas (valga para los escépticos) que Sanabria es capaz de afrontar un proceso de desarrollo enfocado claramente desde el punto de vista de la sostenibilidad, dados sus activos, sus incentivos y la capacidad de su población.

En los últimos cuarenta años Sanabria ha sufrido un acelerado proceso de despoblación y abandono, de sus medios y usos de vida tradicionales, siendo la agricultura el más destacado. El resultado ambiental de este proceso ha sido la conversión de amplias zonas de antiguas tierras cultivo, que en el medioevo fueron bosques roturados, en nuevos bosques, pero en su mayoría de mala calidad, pues han pasado de baldíos a eriales. Esto es apreciable en cifras, a través del III Inventario

² "Nuestro futuro común". Informe Brundtland, World Commission on environment and development. Oxford University Press. Oxford.1987.

³Fuente Eurostat.

⁴Fuente del MAPA.

⁵ Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales.



Forestal Nacional de 1999, o simplemente si comparamos algún mapa de la zona de los años treinta con uno actual.

Todo esto ha supuesto un proceso demasiado acelerado para ser asumido, con lo que se ha dado el choque de los antiguos usos con un crecimiento desmesurado de la biomasa, que ha supuesto la aparición de extensos incendios, en su mayoría provocados. Es por ello que el mantenimiento del capital forestal natural es uno de los mayores retos a los que se enfrenta Sanabria.

Al hilo de este crecimiento forestal, se ha propiciado la conservación de numerosas especies animales y la progresión de algunas que tienen como enemigos principales de su conservación el turismo descontrolado, la lacra del furtivismo, los incendios, etc. Sin embargo el urogallo, la cabra montés o el rebeco ya quedaron en el olvido para Sanabria.

Pero existen contrapartidas al desarrollo de esta tierra, si cabe negativas en mayor grado, y en mayor número. El paso del tiempo, un tiempo moderno o modernoide, para el que en muchos casos no se está preparado, acarrea amenazas nuevas, que ahora sí, han de ser específicamente enumeradas.

El abandono de los pueblos debido a su despoblación, conlleva la pérdida de algo más que su gente. Supone la pérdida de los mantenedores de una cultura, de una etnografía y de un entorno natural propios. El conocimiento y el cuidado de generaciones es sustituido muchas veces por uno sucedáneo, el igual que ocurre con la piedra "del país", por la cal y el granito de Porriño.

Se pierden con este abandono los usos y costumbres que habían configurado secularmente el paisaje y su sostenibilidad secular, sin por ello ser sustituidos por una adecuada ordenación territorial.

Ello desencadena en la aparición del enemigo más temible del medio natural, que es el incendio, provocando la aceleración en la degradación de los suelos, el incremento de la aridez ayudado por la sequía en ciernes; la irregularidad en las precipitaciones, cada vez mayor; el aumento de los índices de evaporación, etc.

La aparición de nuevas plagas y enfermedades que atacan al negrillo, al castaño y que podrían hacerlo con las variedades de roble, que tienen como desencadenante la sequía y la importación de especies alóctonas y exóticas como el roble americano. Ni que decir tiene que el roble es el sostenedor de la Sanabria que todos conocemos, por muy poco aprecio que el sanabrés común le tenga; quizás se haya reflexionado poco acerca de qué sería de esta tierra sin dicha especie. Así que un favor: olvídense de plantar robles americanos.



El mal uso de nuestro entorno ambiental provoca una serie de efectos negativos⁶ que afectan directamente a nuestro futuro desarrollo. Es por ello por lo que se puede hablar de la aparición de ciertos *costes sociales*, que se verían agravados por la creciente capacidad del hombre para alterar el Medio Ambiente, y que han de ser tenidos muy en cuenta.

A la vez, existe una demanda turística realmente fragmentada en el espacio (territorio) y en el tiempo, dada su estacionalidad, lo que provoca la desestructuración de la oferta turística y su localización, muchas veces aglomeración, necesitadas de un proceso de estructuración como el que en cierto modo se intenta con el apoyo europeo.

Un factor que ha supuesto el freno al desarrollo de esta comarca es su lejanía de los centros en los que se concentra el crecimiento económico industrial o comercial. Se produce por ello una *deseconomía de lejanía*⁷, no por ello suponiendo un freno para el desarrollo de una industria difusa no agresiva y artesanal, compaginada con el desarrollo turístico sostenible afianzado sobre una sólida ordenación territorial.

Es necesaria la existencia de una colaboración afianzada entre los agentes económicos, político-institucionales y sociales locales que interactúan en el territorio, pues la falta de dicha colaboración es el mayor freno al que se enfrenta todo programa de desarrollo.

Es necesaria y perentoria la asunción plena de la responsabilidad de que Sanabria reúna varios de los municipios que están a la cabeza de las estadísticas de incendios de toda Europa. Es éste un lastre innecesario y sufrido que no se puede asumir como patológico, y que ha de ser desterrado de nuestras mentes como algo habitual y ser más bien observado como otra mala mutación de nuestras tradiciones.

⁶ Externalidades ambientales.

⁷ Sería el contrario a las llamadas *economías de cercanía*, término que alude al popular "dinero llama a dinero".